

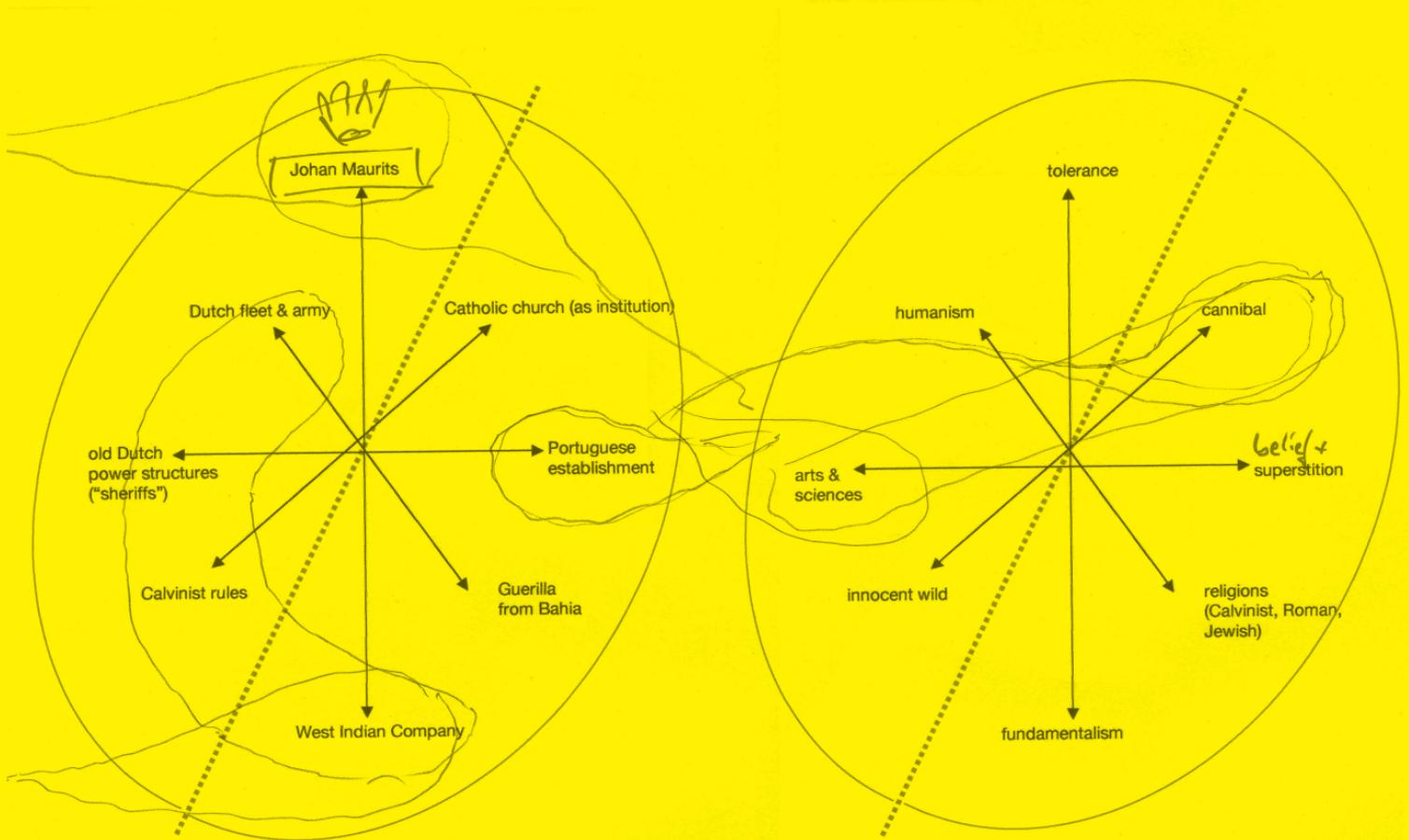
Wendelien van Oldenborgh

Maurits

Script



2 faces of the coin 1: politics & economy



2 faces of the coin ² 3: law & power

2 faces of the coin ³ 2: morals & knowledge

gondel psychology

Wendelien van Oldenborgh

Maurits Script

Índice

- 2 Introducción
- 4 Contexto histórico
- 5 Personajes
- 8 Maurits Script
- 21 Participantes/actores
- 23 Bibliografía
- 24 Créditos

Introducción

Maurits Script es la tercera entrega de *A Certain Brazilianness* (Una cierta brasilianidad), un proyecto en curso de Wendelien van Oldenborgh.

A Certain Brazilianness da título a un proceso multidisciplinar, basado en relaciones y resonancias, que surge del intento de encontrar un modo de producción alternativo. Nacidas de una cultura brasileña heterogénea, una serie de estrategias relevantes, originadas en parte en la esfera social, han llevado a unos momentos impactantes de producción cultural. Como método de trabajo, *A Certain Brazilianness* transfiere esas posibilidades a la producción filmica, bebiendo del lenguaje y los roles básicos de ese tipo de producción para crear situaciones que conduzcan a nuevas relaciones.

Antes de *Maurits Script*, dos fases performativas tuvieron lugar en Rotterdam: *Polyphonic Stage*, 2005, que se ubicó en un edificio auxiliar de Hoogvliet, y *A Certain Brazilianness Sound Track Stage*, 2006, en el Museum Boijmans Van Beuningen. Ambos implicaron encuentros activos entre grupos de participantes que adoptaron simultáneamente los roles de actores, así como de espectadores y oyentes, y crearon un guion y material filmico durante el evento. Ese método de producción abierta se profundizaría luego en *Maurits Script*, con la producción de un film en un evento en vivo de un día que se desarrolló durante el horario de apertura del museo Mauritshuis de La Haya, situado en la casa construida por Johan Maurits van Nassau durante su periodo de gobierno en Brasil.

Maurits Script parte de una investigación sobre el periodo en que Maurits fue Gobernador del nordeste brasileño (1637–1644). De Maurits suele decirse que fue un humanista y un gobernante moderno adelantado a su tiempo. A Brasil se llevó un equipo de artistas, geógrafos y naturalistas para que documentaran las tierras recién conquistadas. Tras su regreso a los Países Bajos, el historiador Caspar Barlaeus escribió el relato de sus éxitos dando origen a lo que hoy podemos interpretar como una historia que no termina de reconocer todos los aspectos de su gobierno, como fue su implicación en la trata de esclavos. Van Oldenborgh creó el guion de una película que ensambla extractos de un gran número de fuentes diversas de aquel periodo, creando una narración que funde la historia oficial con otros relatos “no oficiales”. En él, la artista revela las paradojas y conflictos internos de una historia escrita desde múltiples puntos de vista, planteando interrogantes sobre el arte de gobernar, las instituciones del periodo y las relaciones personales, en un momento y un lugar en el que convivían grupos diferentes con intereses en conflicto.

El rodaje se llevó a cabo en la Sala Dorada del Mauritshuis, un espacio central del museo. Van Oldenborgh invitó a un grupo de participantes a representar el papel de dos personajes, asignando a cada personaje dos actores, desestabilizando así la posible identificación con un solo personaje. La elección de los participantes respondió a sus relaciones, personales o laborales, con temas presentes en el guion. Mientras los personajes iban turnándose para leer sus papeles, los demás, reunidos en torno a una gran mesa al otro lado de sala, entablaron un diálogo sobre los distintos temas planteados por el

guion y sus experiencias personales con ellos. Tanto el rodaje como el debate se desarrollaron en su totalidad a la vista del público, y se vieron afectados por el ir y venir de visitantes y grupos. Dichas interferencias e interjecciones aportan riqueza y complejidad a la obra final. El resultado es una obra en vídeo de dos canales, que propone una emotiva reflexión sobre el legado de las historias coloniales en la sociedad contemporánea, y sobre cómo los fantasmas del pasado condicionan las vidas de tantas personas.

Este folleto contiene una introducción al contexto de la obra, su guion y detalles sobre los personajes y participantes en el proyecto.

Emily Pethick

Contexto histórico

Johan Maurits van Nassau-Siegen encargó la construcción de Mauritshuis durante su estancia en el Brasil holandés, región que gobernó para la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales (WIC) a partir de 1637. Tras una serie de desacuerdos acerca de las prioridades y necesidades de la colonia, en 1644 la WIC lo envió de vuelta a Holanda. Los directores se referían con cinismo a la casa de Maurits como su «palacio de azúcar».

Tras un intento fallido en 1620 de conquistar Bahía (en aquella época centro político de Brasil), en 1630 la WIC llevó a cabo un segundo asalto al Brasil portugués, atacando esta vez su centro económico, el mayor puerto del Nordeste, y la ciudad de Olinda. Cinco años les costó hacerse con la región de Pernambuco por la fuerte resistencia de sus habitantes. Finalmente, los holandeses fundaron una colonia que se extendía desde el río São Francisco en el sur (que hacía de frontera natural con Bahía, que permaneció en manos portuguesas) hasta – gracias a los esfuerzos expansivos de Johan Maurits – Maranhão, al norte.

El Brasil holandés estaba habitado por una serie de grupos con intereses contrapuestos. La mayoría de los lusobrasileños se mantuvieron fieles a sus orígenes portugueses y católicos y conservaron en sus manos la mayor parte de la producción azucarera. Entre ellos había personas con antecedentes judíos, convertidas al cristianismo por presión de la Inquisición, a las que se les denominaba como los nuevos cristianos. La administración holandesa instauró políticamente la libertad religiosa, y muchos miembros de este grupo se reconvirtieron al judaísmo. Los holandeses eran en su mayor parte calvinistas y llegaron al país contratados por la WIC o por iniciativa propia. Trabajando también para el ejército holandés de la WIC se encontraban soldados franceses, alemanes, ingleses y escoceses. Había también distintos grupos de indios nativos, algunos de ellos llamados brasileños, que vivían en aldeas próximas a las ciudades, donde trabajaban en los campos y sus vidas y hábitos estaban sometidos al control de los colonizadores. Además de esos grupos había otras tribus de existencia nómada, llamadas salvajes o «tapuyas». Una gran población africana había sido llevada al lugar en régimen de esclavitud. Los que lograban escapar se organizaban en comunidades en tierras apartadas del interior, llamadas quilombos; algunas alcanzaron gran tamaño y éxito en cuanto a su organización social.

Tras la partida de Maurits en 1644, los holandeses perdieron rápidamente el control y en 1654 los portugueses les arrebataron la colonia. Dado que los Países Bajos y Portugal mantenían disputas sobre otras regiones en proceso de colonización por ambos países en diversos lugares del globo, los holandeses se las arreglaron para ajustar cuentas y obtener una enorme cantidad de dinero por la pérdida de Brasil, incluso años después de su expulsión.

Personajes

Johan Maurits (1604–1679)

Johan Maurits era Conde de Nassau-Siegen y el segundo sobrino de Frederik Hendrik de Orange-Nassau, estatúder de Holanda. Nacido en Dillenburg, Alemania, a los dieciséis años se alistó en el ejército de la República Holandesa donde siguió una exitosa carrera militar que le llevaría a ocupar altos cargos de gobierno. En 1636, la Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales nombró a Maurits gobernador de la colonia holandesa en Brasil, donde impuso orden y creó las condiciones para el florecimiento del comercio, iniciando asimismo una serie de proyectos de construcción de gran envergadura. Maurits mantuvo un gran interés por el conocimiento y una actitud de apertura ante lo nuevo y lo desconocido. Se interesó también por las nuevas ideas del siglo XVII, incluyendo la que defendía que estudiando la naturaleza en todas sus formas el hombre aprendería a controlarla. En Brasil, Maurits reclutó a científicos para que estudiaran el nuevo territorio, pero también a pintores, como Albert Eckhout y Frans Post, para que plasmaran en sus obras a los habitantes y el paisaje del país.

Tras finalizar su misión brasileña, Maurits regresó a La Haya. Pocos años después fue nombrado estatúder de Cleves (Alemania), pero continuó sirviendo en el ejército holandés.

Zacharias Wagener (1614–1668)

Zacharias Wagener nació en Dresde. En 1633 entró a trabajar en el estudio de Willem Janszoon Blaeu, jefe del taller de cartografía de la VOC (Compañía Unida de las Indias Orientales) en Ámsterdam. En 1634 se incorporó a la WIC, embarcándose rumbo a Recife como soldado raso. En 1637, cuando Johan Maurits asumió el cargo de Gobernador contrató a Wagener al servicio de su casa como *Küchenschreiber*. Durante ese periodo disfrutó del contacto con los artistas y científicos empleados por Maurits y empezó a dibujar y escribir su importante manuscrito, *Thierbuch*. Con más de un centenar de ilustraciones, el libro contiene descripciones y comentarios sobre la flora y fauna exóticas y la gente del Brasil Holandés. A su regreso a Europa en 1641 se encargó de la entrega de varios de los objetos exóticos que Johan Maurits enviaba a diversos amigos de los Países Bajos y se llevó su *Thierbuch* a Dresde, en cuyo Kupferstichkabinett todavía se conserva.

A su regreso de su etapa brasileña pasó un breve periodo de tiempo en Dresde, tras el emprendería una notable carrera al servicio de la VOC, en la que destacan sus visitas a Japón y China y su periodo como gobernador de la colonia de El Cabo de Buena Esperanza. Finalmente regresó a Ámsterdam, donde falleció.

Vincent Joachim Soler (Vicente Joaquín Soler, 1590–1665)

Vincent Joachim Soler nació en Valencia, España, y murió en Delft, Holanda. Fue fraile agustino antes de convertirse al calvinismo en Francia donde, tras contraer matrimonio, ejerció de pastor protestante en Normandía. En 1636 fue elegido pastor de los numerosos soldados francófonos de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales. Vivió con su esposa y

con su hija Margarita en Recife, estableciéndose más tarde en Mauritsstad, desde donde entre 1636 y 1643 escribió un gran número de cartas a diversas personas e instituciones holandesas. Su hija se casó con el propietario de un *engenho* (molino) azucarero que acabó en la ruina, siendo abandonado entonces por su esposa que, durante un breve periodo, se convirtió en amante de Johan Maurits, muriendo trágicamente al finalizar esa relación. El hijo de Soler viajó a Brasil tras formarse como médico en los Países Bajos, pero nunca tuvo un desempeño profesional real; murió en un ataque de los indios. Soler regresó a Holanda en 1644. Diecisiete de sus cartas han llegado hasta nosotros, conservándose cinco de ellas en el Archivo General del Estado de La Haya y doce en la Biblioteca de la Universidad de Leiden.

Fray Manuel Calado (1584–1654)

Fray Manuel Calado nació en Vila Voçosa, Portugal. Entró en la orden de São Paulo en 1607. Tras obtener de sus superiores dispensa para viajar a Brasil con el objetivo de ganar el dinero suficiente para sostener a su padre y hermana, se dirigió a Porto Calvo, en la Capitanía de Pernambuco. Aunque al producirse la invasión holandesa apoyó a los portugueses (y católicos), entabló amistad con Johan Maurits, quien le animó incluso a ir a vivir a su palacio, invitación que declinó. Se convirtió en un auténtico cronista de la resistencia portuguesa frente a la invasión extranjera de Pernambuco, y sus relatos, chismes y reportajes se publicaron en 1648 en Lisboa con el título *O Valeroso Lucideno e Triunfo da Liberdade*, aún hoy una valiosa fuente de información sobre aquel periodo que las universidades brasileñas continúan reeditando.

Gaspar Dias Ferreira (1595–1659)

Gaspar Dias Ferreira nació en Lisboa y emigró a Brasil en 1618. De él se ha dicho que fue (a) un rico plantador y (b) un pobre comerciante. Según *O Valeroso Lucideno* de Calado, Ferreira habría sido el primer *morador* (habitante lusobrasileño) que se pasó voluntariamente al invasor, estableciéndose en Recife con su esposa y demás familia. Se convirtió en el principal «hombre de contacto» del Gobernador-General. Entre 1637 y 1640 fue regidor de las ciudades de Olinda y Mauritsstad, y se le asocia con la construcción en 1644 del puente entre esta última ciudad y Recife. Su incondicional colaboración con los invasores le hizo rico pero, como confirman numerosas fuentes, sus acciones en relación con ambos bandos estuvieron marcadas por la corrupción. Ferreira organizó también un negocio de contrabando de esclavos con Cabo Verde en colaboración con Johan Maurits, que le valió a este último una seria reprimenda del Heeren XIX cuando el escándalo salió a la luz.

Ferreira acompañó a su protector en su regreso a Holanda, nacionalizándose como ciudadano de las Provincias Unidas en febrero de 1645. A pesar de los favores que obtuvo de los holandeses, mantuvo sus contactos con Sevilla y Lisboa, lo que condujo a su detención en octubre de 1645, siendo declarado culpable de alta traición.

Los Consejos Políticos (1635–1654)

Cuando en 1630 la Compañía de las Indias Occidentales decidió invadir Pernambuco —tras intentar infructuosamente conquistar Bahía (por entonces centro político del país)—, Brasil había sido dividido ya en Capitanías, unas zonas que se gobernaban autónomamente pero también desde una administración central. Después de una lucha de cinco años, los holandeses lograron hacerse con Pernambuco y las capitanías circundantes. Las ciudades se habían equipado ya con consejos políticos —Cámaras—, que bajo la administración portuguesa los formaban ricos hacendados que establecían las necesidades y normas locales. Con la llegada de los holandeses los consejos fueron sustituidos por una versión holandesa, pasando a estar compuestos de miembros elegidos por el Gobernador y consejeros procedentes tanto de la burguesía holandesa como de la portuguesa. Los consejos políticos estaban liderados por el Gobernador, pero tenían que rendir cuenta a Heeren XIX (los directivos de la WIC). Las actas diarias de la Asamblea se enviaban regularmente a Holanda, conservándose todavía en el Archivo Nacional de La Haya.

Heeren XIX, órgano rector de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales (1621–1674)

La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales (WIC) fue fundada en 1621 con el objetivo de desarrollar las rutas comerciales entre Europa, África y América a imagen y semejanza de la ya existente VOC (Compañía Unida de las Indias Orientales). Si bien los Estados Generales de la República de los Siete Países Bajos Unidos tenían la responsabilidad final en cuanto a las acciones militares, la Compañía era responsable de la expansión de los Países Bajos en ultramar y las primeras ganancias económicas se obtuvieron mediante batallas navales y piratería. A la Compañía se le otorgó el monopolio de la totalidad del comercio procedente de las Américas y de la trata de esclavos de África, y las colonias se organizaron en función de los intereses de la WIC y de sus empleados.

Casparus Barlaeus (1584–1648)

Este clérigo, escritor y poeta nacido en Amberes cambió su nombre flamenco Caspar Van Baerle por el de Casparus Barlaeus, de resonancias latinas. Van Baerle inició su carrera en la Leydse Hoogeschool. En 1608 se ordenó como pastor reformista en la localidad de Oude-Tonge. A partir de 1617 comenzó a ejercer de profesor de Lógica, pero en las acaloradas disputas religiosas de la época, tomó partido por los Remonstranten (Hermandad Remonstrante). Cuando esta doctrina fue rechazada en el Sínodo de Dordrecht, Barlaeus la abandonó. En 1641 fue nombrado profesor de Filosofía y Retórica en Ámsterdam. Sus discursos y poemas en latín alcanzaron gran fama en el siglo XVII y continúan publicándose. En 1647 escribió un libro en el que elogiaba el periodo de gobierno de Johan Maurits en el Brasil Holandés, reproduciendo numerosos e importantes mapas e ilustraciones sobre el imperio colonial holandés del momento. Fue amigo de Constantijn Huyghens y miembro del círculo literario Muiderkring. Murió en Ámsterdam a la edad de sesenta y tres años.

Maurits Script

Zacharias Wagener

Thierbuch, Mauricia/Dresde
1640–48, introducción

¿Otra vez? En 1634, por la gracia de Dios Todopoderoso, vine desde el Viejo Mundo al Nuevo Mundo de América, a la lejana y célebre tierra del Brasil. Con el paso de los días adquirí mejor conocimiento de las nuevas maravillas, de peces raros y aves desconocidas, animales útiles y dañinos, hermosas frutas sanas y sabrosas, gusanos peligrosos y venenosos, y salvajes de piel cobriza o ennegrecida. Decidí entonces que no era bueno solamente admirarse contemplando estas magníficas criaturas de Dios, sino que también debía pensar seriamente sobre la omnipotencia divina. Así, dedicándole tanto tiempo libre como me permitían mis deberes, decidí aportar unas descripciones tan exactas como pudiera de tales curiosidades que, en la mayoría de los casos, fueron recibidas como obsequios de los salvajes locales.

Johan Maurits

De una carta al Príncipe de Orange, 1636. Citado en: Caspar Barlaeus, *Ámsterdam*, 1647

Aquí las personas son salvajes, bárbaras y con tendencia al desorden y al canibalismo. Los portugueses les llaman “tapuyas”.

Zacharias Wagener

Thierbuch, Mauricia/Dresde
1640–48

Y así es como bailan los tapuyas: totalmente desnudos, dando gritos horribles, unos detrás de otros, formando un círculo durante dos o tres horas sin parar. Esto es visto con gusto y apreciación, y como algo digno de gran admiración.

Barlaeus

De un informe de Jacob Rabe citado en: Caspar Barlaeus, *Ámsterdam*, 1647

El combate y el lanzamiento de jabalinas son honorables. Su finalidad es complacer a los espectadores, y en especial a sus mujeres. Esas mujeres deciden quiénes son los más valientes y victoriosos. Sus allegados permanecen cerca alentándoles a la batalla, además de hacer proclamación de su valentía, y llevándoles de comer y beber. Los romanos los mantenían alejados de sus campamentos, porque en tiempos de paz suscitaban delicadeza y en los de guerra, temor.

Barlaeus

Jacob Rabe

También en sueños. Sus intérpretes son muy respetados; ellos interpretan para el rey, quien recibe favorables predicciones de ellos. A partir de esto queda claro que a la gente prefiere estar gobernada más que nada por la superstición, y que, bajo su influencia - por irracional que pueda ser la predicción - ellos prefieren seguir a sus adivinos que a sus líderes. En sus escritos políticos, Aristóteles, el escritor altamente condecorado denomina esto como “el secreto del Estado y del Arte de Gobernar”. Veis, pues, después de Minos, Lycurgus, Midas, Rey de los frigios, Numa Pompilius, Drusus, entre otros, los salvajes en el Nuevo Mundo - a quienes no les ha llegado ni un soplo de viento del mundo griego o romano - actúan de la misma manera.

Zacharias Wagener

Thierbuch, Mauricia/Dresde,
1640–48

Cuando uno de ellos muere, sea hombre o mujer, no entierran el cuerpo, sino que lo cortan y reparten en muchos pedazos pequeños, algunos de los cuales se los comen crudos y otros asados, afirmando que su amigo está mejor protegido dentro de sus cuerpos que en las entrañas de la oscura tierra.

Barlaeus

Jacob Rabe

Las mujeres roen con los dientes la carne del hueso, pero no como muestra de fiereza sino por devoción y fidelidad. Los cuerpos de los Grandes son devorados por los Grandes. Los huesos de cabeza, manos y pies se guardan con cuidado hasta la celebración de un festejo exclusivo. Entonces, después de molerlos y hacer polvo de ellos, los disuelven en agua y los tragan. Igual sucede con los cabellos, que son bebidos por los parientes más próximos. Los cánticos y bailes no se reanudan hasta que todos los restos del cuerpo han sido digeridos.

Zacharias Wagener

Thierbuch, Mauricia/Dresde,
1640-48

Algo que resulta verdaderamente horroroso, y es abominable a muchos oídos, es que cuando una criatura nace muerta, la madre al punto la despedaza y come de ella todo cuanto puede, con el pretexto de que era nacida de ella y salida de su vientre y que por ello estaría más protegida volviendo al lugar de donde vino. Mientras tanto, el marido se queda muy afligido y débil y yace acostado para que le cuiden y atiendan las mujeres, permaneciendo así seis, siete, ocho o tantas semanas como deba aguardar a su esposa.

Elias Herckmans

*De Generale Beschrijvinge
van de Capitanie Paraiba*,
1639

Estas personas eran muy competentes en perseguir al enemigo que intenta huir al tratarse generalmente de fuertes corredores. Podrían vencer a la carrera a un caballo y, en caso de victoria, están dispuestos a matar indiscriminadamente.

Los niños pequeños empiezan a andar a las nueve o diez semanas, cosa muy asombrosa.

En general también viven hasta avanzada edad, algunos hasta 150, 160 y 200 años.

Cuando los soldados comandados por Artiszoszki (al servicio de la Compañía de las Indias Occidentales) fueron asistidos por los tapuyas del rey Jan Duwy para la conquista de Barra Canhou en Rio Grande, algunos de los oficiales al mando vieron al Demonio acercándose a ellos en la forma de un tapuya. Tenía una sola pierna y hablaba con voz muy fina, como una mujer, por lo cual pudieron reconocerlo. Cuando se desvaneció ante sus ojos, todas las mujeres comenzaron a llorar y chillar, como si le rindiesen homenaje.

Johan Maurits

De una carta al Príncipe de Orange, 1636, citado en:
Caspar Barlaeus, *Ámsterdam*
1647

Setecientos de ellos están a dos millas de mi campamento. Se han instalado y mandado delegados que los representan para solicitar la paz y un acuerdo de armas contra los portugueses. Su lengua no pueden entenderla los nuestros, ni ninguno de los brasileños o los otros tapuyas súbditos nuestros. Aun así, mediante gestos y signos nos hicimos entender, y lo sustancial es que han impedido a los portugueses, que viven al otro lado, cruzar el río. Si estos intentasen hacerlo serían asesinados.

Barlaeus

Jacob Rabe citado en: Caspar Barlaeus, *Ámsterdam*, 1647

Vincent Joachim Soler

De una carta a André Rivet en La Haya, Recife, 6 de marzo, 1638

Tienen buena reputación entre los brasileños holandeses por su aversión a los portugueses.

El país es bueno y muy placentero, y si estuviese libre sería el hogar soñado.

Por favor, téngase en cuenta que que la Compañía es dueña de una tierra grande llena de enemigos, gentes revoltosas, de vida disoluta en sumo grado, acostumbradas a vivir como ratas, y por ello incapaces de aceptar el buen ejercicio de la justicia como la que hemos comenzado a establecer y ejecutar.

Johan Maurits

De su discurso de despedida,
1644

Uno debe gobernar tres clases distintas de gente: los militares, los mercaderes y los civiles, tanto portugueses como holandeses. De igual suerte el modo de gobernar es triple: civil, religioso y militar. En lo que atañe a la justicia militar recomendaría una ley estricta antes que mano blanda. Al vivir entre los salvajes tienen ocasiones sin cuento para fechorías, y por su trato diario con los salvajes, pecan, siguiendo su ejemplo.

Un miembro holandés del Consejo: Balthasar van de Voorde

Citado en *Tempo dos Flamingos*, José Antonio Gonsalves de Mello, Río de Janeiro, 1947

Gobernamos el país y sus habitantes, pero los portugueses mandan sobre todos nuestros medios.

Zacharias Wagener

Thierbuch, Mauricia/Dresde,
1640-48

El interior de la caña de azúcar está llena de jugo dulce. Por fuera tiene muchos nudos y junturas. Se planta dos veces al año los meses de agosto y enero de la manera siguiente: Hacen a lo largo de los campos unas largas hileras de un palmo de alto sobre el terreno, tantas como soporte la tierra, pero dejando siempre la distancia de medio brazo entre cada dos de ellas. Luego se planta la caña de azúcar en pequeñas piezas a todo lo largo del dorso de las filas de tal forma que las piezas lleguen a tocarse entre sí, y luego se cubre totalmente con tierra. Tras ocho, diez o doce meses, cuando llega la temporada y la caña es grande y abundante, se corta la planta y se lleva a la fábrica. Allí se le extrae el jugo y se hierve en grandes calderos a costa de mucho calor y gran esfuerzo para preparar el azúcar.

Barlaeus

Adriaan van der Dussen,
citado en Caspar Barlaeus,
Ámsterdam, 1647

El terrateniente deja su tierra a varios *lavradores*, y los contrata para plantarla con caña de azúcar, y así estén estén obligados a entregarla al molino cada veinticuatro horas. Cada *tafeza* contiene tanta caña como puede moler el *engenho* en un día y una noche. Eso equivale para un ingenio movido por bueyes a entre veinticinco y treinta y cinco carretadas y para uno por agua a entre cuarenta y cincuenta carros.

El reparto de ganancias suele ser de dos quintas partes para el arrendatario y tres quintas para el dueño del *engenho*. Para mantener un *partido*, lo cual le obliga a hacer cuarenta entregas de caña al ingenio, un *lavrador* necesita veinte negros con sus azadones, machetes y hachas, así como entre cuatro y ocho carros, según lo cerca que esté el campo del molino. El Seignor está obligado a edificar todas las casas, como son el molino, la casa de calderas, la casa de purgar y el alfar, y, además, a pagar a todos los oficiales que atienden el molino, el azúcar, los negros y los bueyes.

Frei Manuel Calado

O Valeroso Lucideno, Lisboa,
1648

Los holandeses siempre trataron a los portugueses de Pernambuco con palabras suaves pero con manos ladronas. Estaban llenos de tretas y estratagemas, provechosas para ellos pero lesivas para nosotros. Después de tanto robo, hicieron que nuestros barcos fuesen al puerto de Recife, y tras pagar todos los derechos y aranceles nos obligaron a venderles la mercancía al precio marcado por el Consejo, obteniendo así ellos una buena ganancia al revenderla a los *moradores*. Más tarde, para no tener que permanecer demasiado tiempo en puerto haciendo gastos, o partir sin una carga, tuvieron que comprar el azúcar, la madera de Brasil y cualquier otro sin sentido al Consejo Supremo que las dejó a precios abusivos.

Vincent Joachim Soler

Carta a los directores de la
Cámara de Zelanda de la
WIC, Recife, 8 de junio, 1636

El desorden y confusión aquí son inimaginables. Todo el mundo piensa solo en sí y poco o nada en el bienestar de la Compañía. No hay señales de temor de Dios ni de justicia, y proliferan los vicios. En pocas palabras, parece que estoy en Sodoma o en algo peor. A las personas respetables, las pocas que hay, se las ridiculiza y desprecia. Tal es el caso de Mr. Soorskerk, quien aún siendo consejero político, sus colegas le muestran tanto respeto como a mi, que es casi ninguno, ya que la mayor parte de los negocios se cierran sin que se le informe. Quienes deberían reprimir los vicios son los más adictos a ellos. Parecería, pues, que viniesen a implantar el reino de Satán y a destruir el del Hijo de Dios.

Johan Maurits

De su discurso de despedida,
1644

Nada irrita más a los portugueses que las extorsiones diarias realizadas, disfrazadas de ley por los “alguaciles” en las capitánías, que saquean a la comunidad por encima de lo que se debe.

Vincent Joachim Soler

Carta a André Rivet en La
Haya, Recife, 16 de julio,
1636

Dios mío, ¿entre qué gente he caído? He visto mucho, pero nunca me había encontrado en una situación semejante. Lo que tenemos aquí es la peor chusma de Holanda, de Zelanda... Gente que no sabe lo que es el buen trato ni el honor, y menos aún el temor del Señor. A tal gente les ofende tanto esto que más valdría ir a un baile que convencerles de abrazar la religión.

Gaspar Dias Ferreira

De un informe publicado
originalmente en portugués

Los *moradores* culpan a la Compañía por sus medidas tiránicas e insoportable administración y describen explícitamente sus incongruencias y errores que a todos dejaría asombrados que un régimen tan demente sea posible en parte alguna del mundo.

Johan Maurits

De su discurso de despedida,
1644

No penséis que el Gobierno sea cuestión de fortificaciones y murallas, su raíz se halla en los sentimientos y corazones de la gente.

Los Consejos Políticos

Actas diarias, 14 de noviembre,
1639

Desde que se presentó ocasión muy favorable de edificar un ayuntamiento la gente lo construyó con la grandísima satisfacción de saber que Mauritsstad y Recife se convertirán en una ciudad famosa. Ahora por fin se ha decidido que los consejos se reúnan allí y que, además de los cinco regidores ahora en sus cargos, se elijan otros cuatro. Serán nueve en

total, cinco holandeses y cuatro portugueses. El Consejo actual lo forman tres portugueses y dos holandeses; se elegirá por tanto a tres holandeses y a un portugués.

Frei Manuel Calado

O Valeroso Lucideno,
Lisboa, 1648

Los colonos portugueses volvieron a sus casas imaginándose que una vez perdida la guerra cada día habría nuevas leyes, así como imposiciones para robar sus granjas y quitarles la vida. No pasaron ni dos semanas cuando los ministros holandeses de justicia y guerra, que vivían en las comunidades de las capitanías, retomaron sus viejas costumbres de robar y encontrarles fallos a los *moradores*, humillándolos y arrestándolos para llevarlos a Recife.

Se esperaba que allí el Príncipe resolvería la cuestión de la mejor manera posible. Sin embargo, para poder librarse de los otros ministros, los pobres *moradores* tuvieron antes que dejar la lana a los tigres feroces, las plumas en garras de las águilas, o la sangre y la vida en manos del verdugo.

Doña Jerónima de Almeida, esposa de don Rodrigo de Barros Pimentel, que había huido a Bahía, tuvo que pagar noventa cajas de azúcar por mediación de don Gaspar Dias Ferreira para poder librarse de morir. La habían apresado en Porto de Calvo y llevado a Recife. La acusaron de haber proporcionado cobijo y comida a una partida de guerrilleros de Bahía que portaba cartas de su marido. No existían pruebas del delito salvo el testimonio de uno de sus esclavos, un negro al que ella había castigado con azotes por un robo. Para los holandeses la palabra de un negro era prueba suficiente contra los *moradores*, de modo que arrojaron a la mencionada dama, madre de nueve hijas, todas ellas mujeres cumplidas, y de tres hijos, a una cruel cárcel donde tenía prohibido hablar en portugués y se le condenó a ser decapitada.

El Príncipe, Johan Maurits van Nassau, acogió a estas mujeres con la sonrisa que siempre tenía para todos y cortésmente las hizo alzar del suelo. Les dijo que si hubiera sabido que tenía que recibir a tan célebres y honorables invitadas, habría preparado un banquete. Sin embargo, como lo habían pillado por sorpresa las invitaba a compartir su cena en su mesa de diario. Ellas le besaron la mano suplicando su gracia y favor y le respondieron que el banquete que venían a buscar en su casa era el de encontrar gracia a sus ojos para que Su Excelencia les auxiliase ante tamaña crueldad y se dejase libre a doña Jerónima. Respecto a comer a su mesa, no podían aceptar el honor pues no era costumbre entre los portugueses que las mujeres comiesen a la misma mesa de hombres que no fuesen sus maridos, y, aun entonces, siempre que no hubiese otros huéspedes excepto sus padres o hermanos. Con todo, acogerían la bondad que Su Excelencia les ofrecía en lo más íntimo de sus corazones. El Príncipe quedó satisfecho de respuesta tan cortés y honorable y prometió que haría cuanto pudiese para atender su petición.

Johan Maurits

En su discurso de despedida,
1644

Los portugueses serán sumisos si son tratados con cortesía y benevolencia, y de esta manera usted obtendrá más beneficio y obediencia de ellos que de nuestra gente. Sé por experiencia que los portugueses atribuyen más importancia a la cortesía y al buen trato que a los beneficios materiales.

Estoy convencido de que algunos portugueses, muy respetados por los suyos, pueden ser ganados mediante amabilidad y promesas, y persuadidos de celebrar reuniones en secreto. El clero es el mejor instrumento para estas artes pues participan de todos los secretos y su dignidad los protege de toda sombra de sospecha.

Frei Manuel Calado

O Valeroso Lucideno,
Lisboa, 1648

Maurits: Estoy descontento con el gobernador de Bahía, don António Teles da Silva, por hacer de menos mi posición y causarme un notable agravio.

Calado: ¿Qué clase de agravio?

Maurits: Me escribió una carta en la que se dirigía a mí como Excelencia. Para responderle adecuadamente, me hice aconsejar por un amigo portugués cómo debía responderle y con qué título dirigirme a él. Me dijo que debía llamarle Señor, y así lo hice. En su respuesta veo que no me llama Excelencia sino Señor, y no una, sino muchas veces.

Calado: En Holanda, Su Excelencia no es un título superior al de Señor. Si quienes viven aquí en Brasil le tratan de Eminencia, Alteza o Majestad, lo hacen sabiendo que eso le complace. Su Excelencia representa a los Heeren XIX, los directores de la Compañía de las Indias Occidentales, los cuales son mercaderes, algunos de ellos judíos. El Príncipe les da tratamiento de usted, y las personas corrientes de Señoría. Nadie puede dar lo que no tiene, luego ¿cómo podría alguien que no tiene más que una Señoría o un usted dar Excelencias? El gobernador de Bahía representa a Su Majestad el rey de Portugal, Dom João IV, quien puede otorgar Ilustrísimos, Excelencias y Altezas a quienquiera que se presente ante él. Suponiendo que trate solo de Señoría a sus gobernadores del Brasil, aún sigue habiendo una gran diferencia entre el representante de un rey soberano y el de unos mercaderes. Y cuando el gobernador te saludaba como Su Excelencia, Su Excelencia no perdería nada en devolver la cortesía en tu carta.

Vincent Joachim Soler

Carta a André Rivet en La Haya, Via Mauritia, 10 de septiembre, 1640

Los portugueses, que recibieron incontables perdones a pesar de ser traicioneros y malvados, proclamaron en voz alta que solo la Casa de Nassau podía haber producido un gobernante tan cortés, amistoso y humano. Quienes habían sido prisioneros de guerra juraron pregonarlo a los cuatro vientos. Y ahora, habiendo tantos testigos intachables, ¿se le acusa de crueldad? ¿Cómo pueden pensar que exista en él siquiera el más mínimo resto de tal? Si no estoy equivocado, esa abominable calumnia ha de tener una finalidad. El tiempo lo dirá.

Johan Maurits

Carta al Heeren XIX, WIC,
31 de marzo, 1641

[Por la presente] la imagen o mapa definido de Mauritsstraat y Recife, incluido el puente.

Los Consejos Políticos

Al Heeren XIX, actas diarias,
18 de febrero, 1641

Balthasar de Fonseca se comprometió a realizar los trabajos mencionados. Habiendo tenido este tipo de trabajo en sus manos anteriormente, Fonseca era un hombre que tenía la intuición necesaria, por lo que después de muchas negociaciones, se acordó que construirá el puente y lo completará en un período de dos años por la suma de 240,000 florines, así como un millar de *patacas* (= 2,500 florines) a su ama de casa cuando se casó.

Heeren XIX, Compañía de las Indias Occidentales

Carta de Ámsterdam, 19 de abril, 1635, al Consejo Político de Pernambuco

También consideramos que sería mejor si los *engenhos* fuesen operados por blancos. Sin embargo, no podemos esperar que esos obreros vengan de Holanda ni de Portugal, por lo que estamos obligados a emplear negros.

Zacharias Wagener

Thierbuch, Mauricio/Dresde,
1640-1648

Estos negros son traídos a Brasil desde África, llevados de los territorios vecinos y adyacentes a Guinea, Angola, Cabo Verde, el río Congo y otros. Han tenido grandes guerras entre sí, usando espadas, escudos y largos *assagai*. Según un antiguo derecho que ellos tienen, quienes derrotan a otros en la batalla los apresan y consideran como esclavos y servidores suyos. Llegan así algunos negros a tener treinta, cuarenta, cincuenta o más cautivos, que utilizan repetidamente en partidas guerreras o en otros trabajos. La mayoría, sin embargo, son [vendidos] a los portugueses que allí viven y luego revendidos a su vez a los nuestros, quienes inmediatamente mandan centenares al Brasil para cambiárselos a buen precio a los ricos propietarios azucareros. [Los negros] reciben de estos un trato pésimo, con poca comida y ningún descanso, y casi sin tiempo para respirar son forzados a trabajar en los molinos y campos de caña. No se les permite portar armas de ningún tipo salvo las mazas de madera llamadas “canodzen” que llevan en la cintura cuando bailan los domingos.

Director de Angola, Compañía de las Indias Occidentales

Informe de P. Morthamer al poco de su nombramiento como director de Angola, 29 de junio, 1643, dirigido a la Cámara de Zelanda de la WIC, Middelburg

Los portugueses son mucho mejores traficantes de esclavos que nosotros. Pueden fácilmente transportar a quinientos negros en una pequeña carabela, mientras que nuestros barcos más grandes apenas transportan trescientos cada vez. Gracias a que cuidan de los negros con limpieza, alimentos y mantas, los portugueses tienen pocas muertes en sus naves. Además, hacen que los negros se acostumbren en África a la vida de esclavo, no sintiendo así su falta de libertad al llegar al Nuevo Mundo. Cuando seguimos su ejemplo conservamos mejor la mercancía, hay menos mortandad durante el viaje y logramos mejores precios en Brasil.

Johan Maurits

Testamento político de 1644

Sería beneficioso para la Compañía que se atendiese mejor a los negros. De los 6.400 que se enviaron desde África el último año y medio 1.525 no llegaron vivos a destino. Solamente puedo achacarlo al lamentable tratamiento que se les da en los barcos, donde están llenos de suciedad, mal nutridos y acaban pereciendo. Según sea el tamaño de su cuerpo es diferente su precio. Debería concedérseles tiempo para recobrar fuerzas tras el viaje por mar. De otro modo, esas criaturas agotadas alcanzan precios ínfimos. Debilitados por el viaje, mueren pronto tras desembarcar.

Venderlos al modo habitual, mediante pagos a plazo, resultaría menos deseable. Debido a la densidad y agitación confusa de los espectadores no se presta la debida atención a los compradores y a sus garantías, sucediendo así que una amplia partida de negros se asigna a quienes menos se preocupan de saldar sus deudas, o a quienes se ocultan en la selva y viven del bandidaje y el robo.

Por esa razón querría que a los cuerpos de los negros se les ponga la marca de la Compañía, de tal suerte que nuestros timadores no cambien a los peores por los mejores.

Zacharias Wagener

Thierbuch, Mauricia/Dresde,
1640-1648

Las negras no son menos esbeltas y bien proporcionadas que los hombres. Sin embargo, no se salvan de trabajar de forma agotadora en los molinos y en los campos de caña, tal como lo hacen los hombres y los niños. Algunas de ellas conocen bien la moneda española y holandesa, por eso sus amos las mandan a las calles a vender pollos, aves, pescado seco y toda clase de frutos magníficos que están bien contados uno por uno. Si la negra es descuidada y vuelve con dinero falso o con menos del debido sin poder justificarse ante su amo, es inmediatamente atada y recibe unos buenos azotes. Preferirá por tanto hacer otro trabajo pesado antes que verse metida en negocio tan arriesgado.

Nuestra gente, como los portugueses, decidieron hace poco que sería buena idea marcar a hombres, mujeres y niños con un hierro candente en el pecho o en el cuello. Si se escapasen de sus dueños (que sucede con frecuencia) los capitanes de campo encargados de buscarlos podrían reconocerlos al momento. Les atan las manos a la espalda y se los devuelven a sus dueños a cambio de una recompensa fija. Son recibidos de vuelta con una fuerte paliza.

Los Consejos Políticos

Actas diarias del 24 de enero,
1636

Fue tan terca la ama de casa de Otto Heytmeijer con su deseo de llevarse con ella a su niñera negra (que pertenecía a la Compañía) a Holanda, que su petición fue aceptada de mala gana.

Los Consejos Políticos

Notas de la Asamblea de
todas las Iglesias respectivas,
1648

La asamblea sabe bien que, entre otras razones, Dios está enojado con nosotros porque, hasta ahora, no se ha procurado llevar el conocimiento de Dios y de su hijo Jesucristo a los negros, para que las almas de esa pobre gente, cuyos cuerpos están a nuestro servicio, puedan librarse de la esclavitud de Satán. Por parte de las autoridades se juzgó especialmente necesario legitimar el comercio de negros a los ojos de Dios.

Frei Manuel Calado

O Valeroso Lucideno, Lisboa,
1648

Finalmente, los mercaderes se reunieron con el predicador, y uno de ellos dijo: "Aquí hay algunos esclavos que vinieron de Cabo Verde, que han sido mezclados con los otros Minas y Ardas. Gaspar Dias Ferreira los venderá para que no surjan por cómo él y el Conde enviaron el barco a Cabo Verde. Sin embargo, los Señores de los Consejos Supremos lo saben todo. Y si no insisten en sus derechos ahora, y aceptan que el barco está perdido para la Compañía, será porque saben que desaparecerán algún día, cuando el Príncipe se haya ido.

Gaspar Dias pagará por los daños, y en Holanda la Compañía le pedirá al Príncipe la restitución de la pérdida que les causó”.

Los esclavos llegados en la nave ilegal de Cabo Verde que no se vendieron fueron enviados por Gaspar Dias al *engenho* de su suegra, Isabel Cardoso. A fin de poder venderlos sin llamar la atención, compró, asociado a un judío llamado Gaspar Francisco, y con ayuda, como siempre, del conde de Nassau, un grupo de otras “piezas”. Estos Ardas, Minas y Calabares habían venido de la costa de África en un Patacho legal (un pequeño barco mercante con dos mástiles) y habían sido puestos a la venta frente a su puerta en la ciudad de Mauricieia. Entre estos se mezclaba con los negros de Cabo Verde que quedaban, y así con esta mentira, que era bien conocida por todos, pudo deshacerse de todos ellos.

Frente a la puerta de Gaspar Dias, pasaron algunos mercaderes holandeses y franceses que iban a ver al predicador francés Vincente Soler, un monje agustino nacido en Valencia que abandonó su religión y huyó a Francia donde se casó y se hizo predicador de la secta calvinista, y que como tal ejercía en Pernambuco. En ese momento se hallaba enojado con el conde, quien había desdeñado el amor de su hija Margarita Soler y se había acomodado con la hija del sargento mayor Baía, lo cual había provocado que su hija muriese de pasión y tristeza.

Vincent Joachim Soler

Cartas a Andre Rivet en La Haya, Mauritía, 20 de marzo y 5 de junio, 1643

[A mi esposa, María,] a ella nunca le gustó este país, especialmente ahora que nos hemos visto obligados a separar a nuestra hija de su marido tras vivir cinco años con él, sin que jamás cumpliera él con sus deberes de esposo por causa aparente *ex frigidis*.

Desde entonces Dios nos ha visitado y arrebatado a nuestra hija. Alabado sea Su Santo Nombre.

Frei Manuel Calado

O Valeroso Lucideno, Lisboa, 1648

Llegó así el momento de partir el Príncipe. Antes de su vuelta a Holanda terminó el puente que había comenzado a construir entre las ciudades de Mauricieia y Recife. Y hablando del puente, debéis saber que para recaudar más dinero el Príncipe y el Consejo pidieron que se construyese sobre pilares de piedra sobre los dos ríos Capivaribe y Beberibe, que confluyen al llegar al mar. Estos ríos separan Recife de la ciudad de Mauricieia, nombrada así por el Príncipe Johan Maurits que la hizo edificar.

Por la suma de noventa mil *cruzados* se dio contrata de la mitad del puente a Balthasar d'Alfonseca, un hombre de cumplido nacimiento que ahora se ha circuncidado y declarado judío públicamente, con una gran indignación del pueblo cristiano.

Johan Maurits

De su testamento político, 1644

En los asuntos eclesiásticos, o en los asuntos de la Iglesia, la tolerancia o el cumplimiento es más necesario para los brasileños que para cualquier otra persona a la que se le haya concedido la libertad religiosa. Si el fervor y el celo cristiano por la verdadera adoración lo exhorta a usted a pensar lo contrario, es mejor que no lo manifieste. Cada uno de ustedes debe suprimir los sentimientos personales en este asunto para

evitar grandes inconvenientes. Sin embargo, debe ser estricto con los portugueses que tienen una tendencia a la traición. Aun así, a veces es mejor, por prudencia y otras razones, que el castigo sea moderado con compasión. De esta manera, serás amado y temido, una combinación muy necesaria como Gobernador. El que se inclina excesivamente hacia uno u otro de estos no durará mucho en su gobierno.

Vincent Joachim Soler

Cartas a André Rivet en La Haya, Recife, 6 de mayo y 10 de septiembre, 1640

Los judíos se multiplican, gozan de mayor libertad y tienen más ínfulas que nunca. Es claro como la luz del día que arruinan el tráfico, chupan la sangre de la gente y frustran y vulneran a la Compañía. A pesar de ello son apoyados y favorecidos en detrimento de los mercaderes cristianos; no por parte de Su Excelencia, que siente un odio mortal hacia ellos, sino por los miembros del Consejo.

Caiga la desgracia sobre quienquiera que llame amargo lo dulce y oscuridad las tinieblas. Santo Dios, qué calumnia tan diabólica. En mi opinión, Su Excelencia perdona siempre en exceso, aunque me siento inclinado a hacer otro tanto. Pocas son las semanas en que no obtengo el perdón de alguien, especialmente de los franceses, que son, y mucho lo lamento, harto rebeldes y groseros. Temo molestarle tan a menudo, pero le gusta perdonar, sobre todo si no se lo han pedido.

Los Consejos Políticos

Actas diarias del 11 de junio de 1641 y 13 de febrero de 1645

Los siervos de la Divina Palabra, así como los regidores de la Gemeynthe Cristi de Recife, solicitan prohibir la promoción en esta tierra de la Nación de los Anticristos. No practican su religión, conforme a lo acordado con sus jefes, dentro de los muros de sus iglesias, sino públicamente en las calles, a plena luz del día, a la vista de todo el mundo. Añadamos también que algunos espectadores de esa idolatría, que prefieren honrar a su Dios antes que a un ídolo, son amenazados y apaleados.

También es cierto, no obstante, que en esas ocasiones la insolencia de nuestra gente es a menudo tan grande que los portugueses son incapaces de contenerse y nos atacan de palabra y obra.

Heeren XIX, Compañía de las Indias Occidentales

Carta a Maurits y al Consejo Político, 24 de octubre, 1643

En nuestra última asamblea se mencionó brevemente la escasa información llegada a nosotros de Vuestra Excelencia y de los Caballeros del Consejo a propósito del puente, de tal suerte que ya vacilamos en creer que alguna vez esa obra alcance su perfección.

Heeren XIX, Compañía de las Indias Occidentales

Carta a Maurits y al Consejo Político, 10 de octubre, 1642

Por nuestra parte confirmamos que no existe forma de que la Compañía dedique sus medios a rematar el trabajo en el puente, y que, a decir verdad, si no se convence a los vecinos de aportar las necesarias contribuciones a dicha obra, Vuestra Excelencia y los Honorables Señores deberán contar con otros apoyos y descontar los gastos de la Compañía, o en caso contrario cesar la obra comenzada y hacer funcionar otra vez el transbordador.

Se ha promulgado una prohibición estricta de que nadie se

Los Consejos Políticos

Actas diarias del 29 de noviembre, 1649

mezcle con los brasileños. Su nación es muy celosa, lo cual ha llevado a expulsar a nuestra nación. El antes mencionado Beem se ha mezclado, sin embargo, con una mujer brasileña y ha sido en consecuencia deportado.

Dominee Kemp

Carta al Consejo fechada en 1651

Tres de los nuestros deseaban casarse con brasileñas, pero por temor no lo hicieron. Es mi opinión que esto no conduce a buen fin. Si la nación brasileña no es digna de emparejarse con nosotros, no mantengamos entonces esclavas a sus mujeres ni las maltratemos, pues ello solo causa odio entre nuestras naciones.

Heeren XIX, Compañía de las Indias Occidentales

Instrucciones relativas a la política en las regiones de las Indias Occidentales, tanto las ya conquistadas como las que faltan de conquistarse:

Los brasileños y los indígenas del país quedarán en libertad. No se los convertirá en esclavos, sino que serán gobernados como el resto de los habitantes.

Barlaeus

Caspar Barlaeus, *Nederlands Brazilië onder het bewind van Johan Maurits van Nassau*, Ámsterdam, 1647

Como sabiamente ha propuesto el conde, se ha ordenado a las autoridades de las capitanías que dejen que los brasileños regresen a sus aldeas y poblados. Puesto que nuestras gentes vivían tan estrechamente juntas, sin unos campos donde cultivar el grano del que han de vivir, comenzaron dichas gentes a solicitar nuestra ayuda. Entre tanto, los campesinos que quedaron sin ocupación han causado trastornos y están arrasando los campos que ellos mismos debían proteger de destrozos. A ello se suma que los holandeses hicieron trabajar a los brasileños sin pagarles, haciendo esto que se volviesen hostiles hacia nuestro pueblo. Nuestro conde ha dado alguno de los raros ejemplos de justicia y equidad hacia los salvajes, mostrando con ellos toda clase de benevolencias, tales como fijar unos salarios en consonancia con su trabajo, y una compensación ajustada a sus servicios y responsabilidades.

Y sintiéndose más dolido que indignado por su condición pagana, ha amado, por pura humanidad, a aquellos a quienes por sus convicciones religiosas o por su fe no habría podido amar.

Los Consejos Políticos

Actas diarias del 29 de abril, 1645

Señala Su Excelencia haber advertido que el puente entre Recife y Mauritsstad, al que la parquedad de la Compañía ha causado alguno de los mayores problemas que hemos afrontado, se lleva adelante con gran lentitud. Ante ello, Su Excelencia, viendo que la asamblea de los Heeren XIX parece poner en duda en sus últimas actas la terminación de la obra, ha acometido, a su propia costa, la construcción de un puente de madera hasta Recife pues piensa que su honra y dignidad quedarían en entredicho si una obra tan grande, iniciada durante su gobierno, quedase incompleta. Debido a la escasez del dinero de la Compañía, el empleo de pilares de piedra, para los que harían falta fondos, se ha desestimado.

Participantes/ actores

Anthony Clarke nació en Birmingham (Reino Unido), hijo de padres jamaicanos. Formado como artista plástico en Goldsmiths' College, University of London, trabajó de patronista para Levi Strauss Europe en Bruselas. Se especializó después en sastrería en el London College of Fashion y en la actualidad es jefe del departamento de patronaje de Hilfiger Denim Europe, Ámsterdam. Tiene un hijo pequeño.

Mario Campanella nació en Río de Janeiro de madre alemana y padre italobrasileño. Es programador de inteligencia artificial en el campo de la arquitectura y el urbanismo, y le interesa la investigación en el ámbito de los sistemas autoorganizados, que lleva a cabo de manera independiente y para la Facultad del Transporte de TU Delft (Universidad Tecnológica de Delft). Tiene una hija.

Romeo K. Gambier nació en Zaandam de padres surinameses. Durante unos años fue cabo primero del Ejército Real Holandés. En 1995 se convirtió en DJ de *Hip Hop*. Escribe letras de canciones y está involucrado en el teatro en Róterdam. Es uno de los protagonistas de *The Basis For A Song*, 2005.

Eunice Landvreugd nació en Paramaribo, Surinam. Lleva más de treinta años trabajando en Holanda de enfermera y cuidadora a domicilio. Tiene tres hijos ya adultos. Es miembro de la asociación «Wi Egi Sani» (lo nuestro) que lucha por mantener vivas las tradiciones orales de Surinam a través del teatro y las canciones y por transmitir a la población afrosurinamesa de los Países Bajos su propia historia.

Charl Landvreugd nació en Paramaribo. Siendo aún muy joven, comenzó a organizar clubs y fiestas de gran éxito, como el EYE o Danssalon, en Róterdam, donde trabajó con Grace Jones y con Nicky Nicole. En 2005 comenzó una licenciatura en Bellas Artes y Estudios Críticos Contemporáneos en Goldsmiths' College, University of London.

Cristiane de Morais Smith nació en Paraguaçu Paulista, Estado de São Paulo, Brasil. Tras doctorarse en Física Teórica en Campinas, Brasil, ha desempeñado distintos cargos en ETH, Zúrich, en la Universidad de Hamburgo y en la Universidad de Friburgo, Suiza. En la actualidad es catedrática en el Instituto de Física Teórica de la Universidad de Utrecht.

Peter Olsthoorn nació en Monster, en el municipio holandés de Westland. Doctor de Teoría Política de la Universidad de Leiden, en la actualidad es catedrático adjunto de la Academia de Defensa de los Países Bajos, donde imparte Ética. Es autor de diversos artículos sobre temas tales como el honor militar y la relación entre humillación y terrorismo. Tiene tres hijos pequeños.

Nienke Terpsma nació en Wisch, en la región holandesa de Achterhoek. Su padre nació en Surakarta, por entonces llamada Solo. Es artista, fotógrafa y diseñadora gráfica. Desde

2003 edita, junto a Rob Hamelijnck, la revista independiente y crítica *Fucking Good Art*.

Alexander Vollebregt nació en Uganda y vivió en varios países africanos con su padre holandés y su madre, procedente de la colonia holandesa de Curazao. Es arquitecto y catedrático adjunto en la Facultad de Arquitectura de TU Delft (Universidad Tecnológica de Delft). Coordinador de Spacelab: Research Laboratory for the Contemporary City, acaba de publicar *Hidden Places, Hidden Powers* (en 'visualising the invisible', Techne Press. Ámsterdam 2006). En la International Visual Sociology Association Conference presidió la sesión dedicada a «Imaginar la ciudad después del humanismo».

Bibliografía

Fuentes

- Zacharias Wagener, *Thierbuch, Mauricia/Dresde*, 1648. Publicado en la serie: *Dutch Brazil*, Editora Index, Río de Janeiro, 1997
- Caspar Barlaeus, *Nederlands Brazilië onder het bewind van Johan Maurits van Nassau 1637-1644*, 1647. Traducido del latín por S.P. L'Honoré Naber, La Haya, 1923
- Elias Herckmans, *Generale Beschrijvinge van de Capitanie Paraiba*, 1639. Publicado en: *Zo wijd de wereld strekt, Mauritshuis*, La Haya, 1979
- Joachim Vincent Soler, *Seventeen Letters 1636-1644*. Publicado en *Dutch Brazil*, Editora Index, Río de Janeiro, 1999
- José Antonio Gonsalves de Mello, *Tempo dos Flamengos*, Río de Janeiro 1947. Traducción al holandés de G.N. Visser, editada por B.N. Teenstra con el título de *Nederlanders in Brazilië 1624-1654*, Walburg Pers, Zutphen, 2001
- Frei Manuel Calado, *O Valeroso Lucideno*, Lisboa, 1648, Editora da Universidade de São Paulo, 1987

Antecedentes

- *Albert Eckhout, een Hollandse Kunstenaar in Brazilië*, editado por Quenton Buvelot, Mauritshuis, La Haya, 2004
- *A Humanist Prince in Europe and Brazil, Essays on the occasion of the tercentenary of the death of Johan Maurits van Nassau*, Mauritshuis, La Haya, 1979
- *Zo wijd de wereld strekt*, catálogo de la exposición celebrada con ocasión del tricentenario del fallecimiento de Johan Maurits van Nassau, Mauritshuis La Haya, 1979
- C.R. Boxer, *The Dutch in Brazil 1624-1654*, Clarendon Press, Oxford, 1957
- Sybille Pfaff, *Zacharias Wagener (1614-1668)*, HaBfurt 2001
- B.N. Teenstra, *Dutch Brazil, Volume I: Documents in the Leiden University Library*, Editora Index, Río de Janeiro 1997
- Thomas Thomsen, *Albert Eckhout, ein Niederländischer Maler und seine Gönner, Moritz der Brasilianer*, Ejnar Munksgaard, Copenhagen, 1938
- P.J.P. Whitehead y M. Boeseman, *A Portrait of Dutch 17th century Brazil, Animals, plants and people by the artists of Johan Maurits van Nassau*, North Holland Publishing Company Ámsterdam/Oxford/Nueva York, 1989

Créditos

Película

Guion Rainer Kirberg y Wendelien van Oldenborgh
Traducciones Wendelien van Oldenborgh

Cámara Sal Krooneberg y Joris Kerbosch
Sonido Martijn van Haalen y Menno Euwe
Maquillaje Marlies Kemps
Asistente Sandra van Dongen
Fotografía de escena Milica Topalovic

Localización Mauritshuis La Haya, agradecimientos a Antia Wiersma y Simone Hollen

Edición Wendelien van Oldenborgh
Subtítulos en inglés Paula Maris
Masterización online Neon-postproduction, Róterdam

Folleto

Esquematización del guión (portada) Rainer Kirberg
Imagen Tapuya Woman por Albert Eckhout, 1641
Diseño gráfico Sam de Groot
Traducción Lambe & Nieto
Reimpreso con motivo de la exposición *Wendelien van Oldenborgh. tono lengua boca* en CA2M, 03 de octubre de 2019 – 05 de enero de 2020

Maurits Script ha sido realizado en colaboración con Casco, Office for Art, Design and Theory, Utrecht, y ha sido posible gracias al apoyo de Fonds BKVB, Ámsterdam



© Wendelien van Oldenborgh 2006

El texto de este folleto se publica bajo licencia de Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Netherlands License

Collection Van Abbemuseum



